



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, JURÍDICAS Y DE LA COMUNICACIÓN

Grado en Administración y Dirección de Empresas

TRABAJO DE FIN DE GRADO

El desempleo juvenil en España. Un análisis estadístico y económico

Presentado por Cristina de Frutos Velasco

Tutelado por Noelia Somarriba Arechavala

Segovia, 20 de Julio 2015

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	2
-------------------	---

CAPÍTULO 1

Perfil socio – demográfico de la población española

1.1 Marco demográfico de la población joven en España. Cifras de población.....	3
1.2 Emigración de la población española.....	5

CAPÍTULO 2

Evolución del desempleo juvenil

2.1 Factores y marco de referencia.....	7
2.2 Evolución del desempleo juvenil.....	8
2.2.1 Por género.....	8
2.2.2 Nivel de estudios.....	9
2.2.3. Sector económico.....	11
2.3 Paro de larga duración.....	13

CAPÍTULO 3

El mercado laboral para los jóvenes, condiciones y calidad de empleo

3.1 Calidad del empleo y las condiciones de empleo.....	18
3.2 Los diferentes tipos de empleo.....	19
3.2.1 El empleo parcial.....	19
3.2.2 El empleo temporal.....	22
3.2.2.1 Prácticas laborales y becarios.....	22
3.2.3 Los autónomos y autoempleados.....	23

CAPÍTULO 4

Ninis vs Generación perdida

4.1 Generación Nini.....	24
4.1.1 Concepto de Nini y su revisión	24
4.1.2 Evolución del grupo Nini en España	25
4.1.3. Medidas correctoras.....	26
4.2. Generación perdida	27

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS	29
---------------------------------	----

BIBLIOGRAFÍA.....	30
-------------------	----

ANEXO I

Glosario	32
----------------	----

Introducción

INTRODUCCION

El objetivo de este trabajo es dar a conocer la situación actual de desempleo de los jóvenes españoles, los problemas que tienen para encontrar trabajo, así como la calidad del empleo ofertado para ellos y la repercusión que todo esto conlleva en sus condiciones de vida.

Partiremos en el Capítulo 1 de una visión general del marco demográfico de referencia donde encuadrar a la población objeto de este trabajo: los jóvenes. Analizaremos el peso que representa este colectivo con respecto al total de la población y en qué medida la evolución demográfica y los factores socio-económicos del momento repercuten en su situación.

Centrándonos en la población joven, en el Capítulo 2 veremos los factores que marcan el fenómeno del desempleo juvenil como un mal que se prolonga en el tiempo. Analizaremos como ese problema se agrava en circunstancias especiales como puede ser la crisis económica actual y haremos un análisis por grupos de edad, sexo y sector económico.

En el Capítulo 3 se muestran las condiciones del mercado laboral con las que se encuentran los jóvenes actualmente, cuando llega el momento de incorporarse a la sociedad como *población activa*. Analizaremos la calidad y las condiciones de empleo y las consecuencias que tienen estos factores para los jóvenes tanto como colectivo como a nivel individual.

Por último, antes de las conclusiones finales, abordaremos en el Capítulo 4, un tema de gran actualidad sobre dos términos que se utilizan en muchos medios de comunicación para referirse a la situación de los jóvenes: los “Ninis” y la “Generación pérdida”. Profundizaremos y analizaremos estos dos conceptos desde el punto de vista del desempleo juvenil.

Este trabajo guarda relación con los contenidos impartidos en el grado de ADE porque en él van a intervenir disciplinas como la Economía y la Estadística. La Economía en este caso la utilizaremos a un nivel macroeconómico, es decir, teniendo en cuenta índices agregados.

Para desarrollar todo lo expuesto, utilizaremos distintas fuentes de información, las podemos dividir en primarias: aquellas que proceden de organismos oficiales como la EPA (Encuesta de Población Activa) elaborada por el INE (Instituto Nacional de Estadística); y fuentes de información secundarias: aquellas que elaboran sus propios análisis sin pertenecer a organismos oficiales como son artículos periodísticos, programas de TV, y estudios realizados por entidades como bancos y fundaciones.

Los gráficos estadísticos y su análisis van a ser una herramienta importante en este trabajo para reflejar los contenidos a tratar. Igualmente, se adjunta un glosario con términos específicos acompañados de su definición. Estos términos aparecen a lo largo del trabajo y para referenciarlo al glosario (anexo 1), aparecen en cursiva.

El tema propuesto en este trabajo me parece muy interesante puesto que formo parte del colectivo estudiado, como joven que en un breve va a salir al mercado laboral. El análisis estadístico de los datos nos va a proporcionar un conocimiento veraz y objetivo de la realidad de este colectivo, a partir del cual podemos extraer conclusiones. También nos proporcionará una base sólida y fiable que siempre es necesaria si queremos buscar alternativas o soluciones de mejora

Capítulo 1
Perfil socio –
demográfico de la
población española

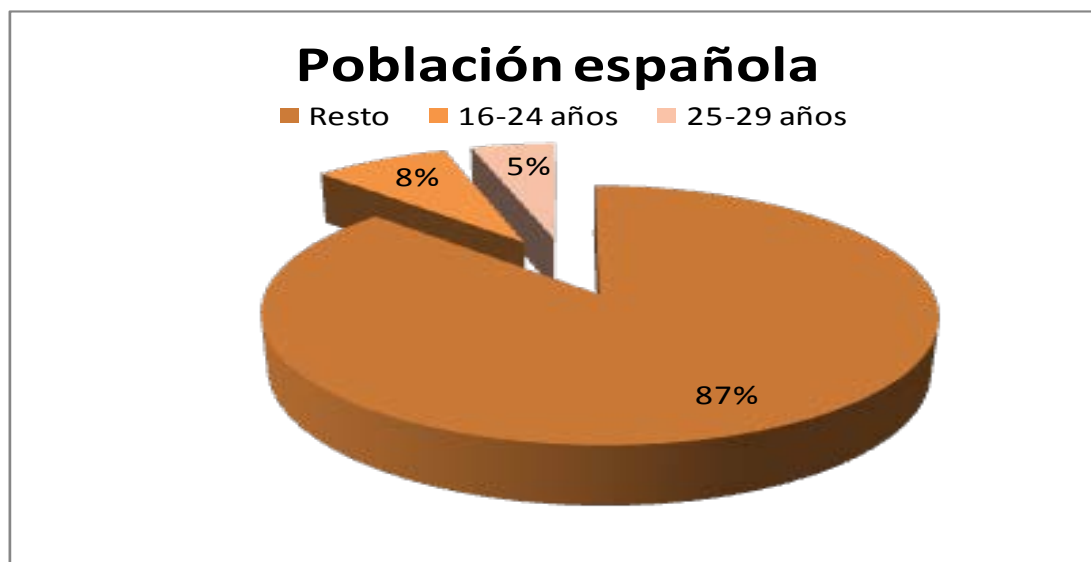
CAPÍTULO 1. Perfil socio – demográfico de la población española

1.1. Marco demográfico de la población joven en España. Cifras de población.

Según datos del Censo de Población del INE la población española a finales del año 2014 estaba compuesta por 46.507.760 habitantes de los cuales sólo un 13% de la población correspondería a la población joven, es decir, personas comprendidas entre los 16 y 29 años de edad¹. Como podemos observar en el gráfico 1.1, un 8% de la población española tienen edades comprendidas entre 16 y 24 años y un 5% entre 25 y 29 años. A simple vista podríamos concluir que el colectivo de personas jóvenes es, estadísticamente hablando, un grupo minoritario en el conjunto total de la población.

Esta observación es importante porque muchas veces, esa posición de “minoría” hace que los asuntos relacionados con la juventud no sean tratados con toda la atención que requieren y queden “abandonados” frente a situaciones que afectan a la “mayoría”. Así, por ejemplo, muchas de las medidas que se toman para resolver el problema del desempleo dejan al margen a la población joven por considerar prioritario a la población adulta, con cargas familiares o que ha pasado a situación de *desempleo* después de estar en activo ya que ejercen una mayor presión social y económica. Para los jóvenes, sin embargo, al no haberse incorporado al mercado laboral, en su mayoría, y no suponer una carga social cuantitativa (en cuanto a subvenciones, cobro de paro, ayuda compensatoria, etc...) se proponen soluciones provisionales que no resuelven el problema, sino que lo aplazan y lo alargan en el tiempo (como ocurre con algunos modelos de contratación que veremos en el capítulo 3).

Gráfico 1.1.- Población española



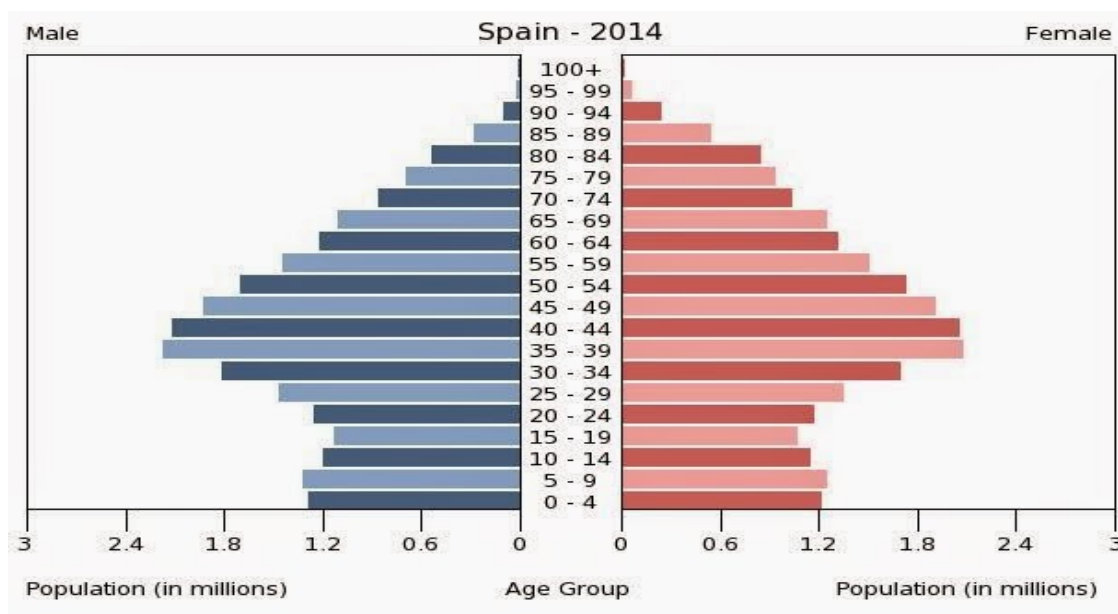
Fuente: INE, Censo de Población 2014. Elaboración propia.

En la actualidad España es un país con una población envejecida. Según datos del INE (Censo de Población) se puede observar como desde el año 2002 hasta el 2014 la población joven comprendida entre los 16 y 29 años de edad ha descendido en un 4% respecto al año 2002 donde el porcentaje de población joven era un 17%. Además, si observamos la pirámide de población según datos del 2014 de Eurostat, podemos ver

¹ Este rango de edad es el habitualmente asumido en el mercado laboral.

como la forma de ésta es regresiva, es más ancha en la zona de los adultos y más estrecha en la población joven y en los niños.

Gráfico 1.2.- Pirámide de población española 2014.



Fuente : Eurostat. Demografía España,2014.

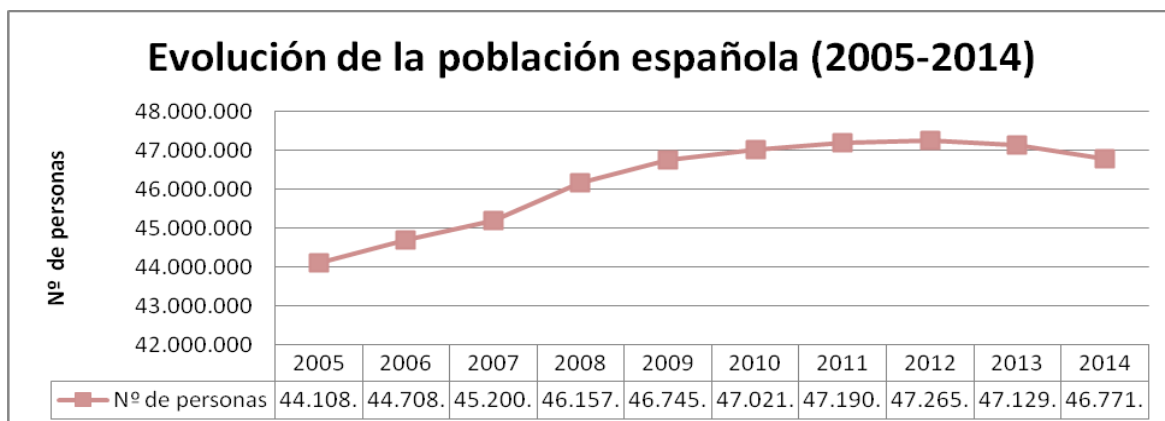
Si este perfil de pirámide lo relacionamos con los aspectos laborales, podríamos pensar que, frente a una población envejecida los jóvenes pueden tener más oportunidades para incorporarse al mercado de trabajo y que, dado que la población joven va disminuyendo, el mercado existente podría ser suficiente para cubrir las expectativas de encontrar un empleo para los jóvenes que lo necesiten. Sin embargo, en el período que estamos analizando, ocurre un hecho que cambia todas esas posibilidades. Nos referimos a la crisis económica que afecta a muchos países y que en España, en concreto, va a tener una repercusión muy negativa en el mercado de trabajo al paralizarse el sector de la construcción por el estallido de la burbuja inmobiliaria y arrastrar tras de sí a otros sectores y empresas.

De hecho, este perfil de pirámide, bajo los efectos de la crisis, refleja el peso de la población adulta que va a dificultar la entrada de los jóvenes en el mercado de trabajo, ya que una parte importante de esa población (por encima de los cinco millones de personas en muchos momentos) va a pasar de ser *población ocupada*, a estar desempleados y ser demandantes de empleo. Es decir, que las dificultades habituales para encontrar trabajo por parte de los jóvenes (experiencia, formación, medios, edad...) se van a añadir a la falta de oferta y al hecho de que la cantidad de adultos en el paro es mucho mayor. Además, estos últimos cuentan con experiencia y están cualificados en su gran mayoría porque provienen de empresas afectadas por la crisis.

Observando el gráfico 1.3 podemos ver como la población española crece a buen ritmo hasta el año 2009, esto se debe en parte a la alta *tasa de natalidad* que aportan las personas inmigrantes que residen en nuestro país. A partir de ese año, debido a la crisis económica que irrumpe, ese crecimiento de la población es más lento. En los últimos dos años, podemos ver cómo la población descende en unas 300.000 personas debido a una bajada en la *tasa de natalidad* y a que se reduce la población extranjera. Al

empeorar las condiciones de vida y la falta de oportunidades, los inmigrantes optan por moverse a otros países o retornar a sus países de origen.

Gráfico 1.3.- Evolución de la población española (en millones de personas)



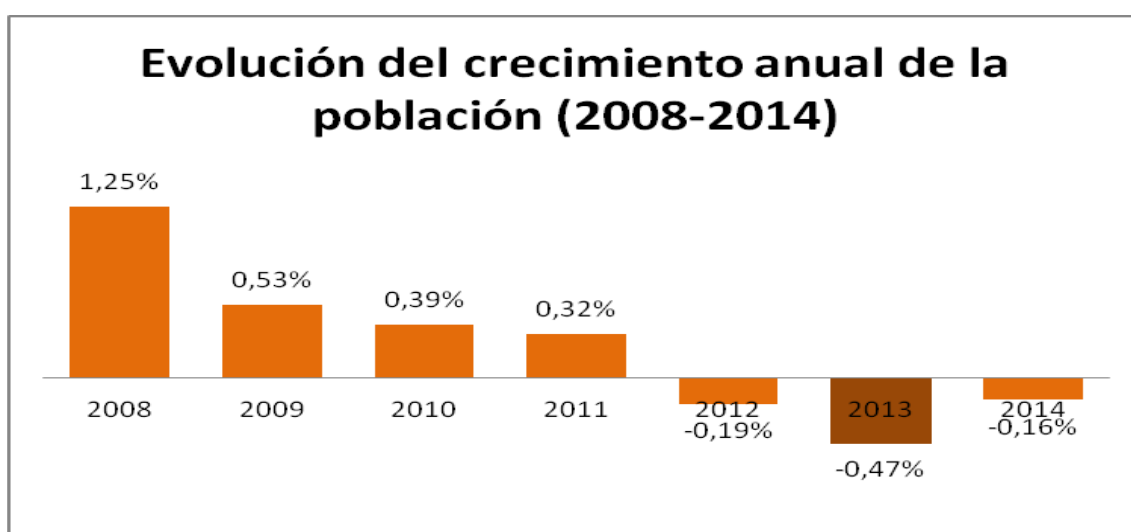
Fuente: INE , Censo de población. Elaboración propia.

1.2 Emigración de la población española

En este epígrafe hablaremos sobre la evolución de la población española entre los años 2008 al 2004 y como la variación de la población se ha visto afectada por los movimientos migratorios

El análisis de la situación anterior, la podemos completar y analizar con los dos gráficos siguientes. En el gráfico 1.4 se observa que la evolución del crecimiento anual de la población española en los tres últimos años de los que hay datos registrados (2012 -2014) es negativa. Esto se debe por un lado, a los movimientos de población ya que emigran de nuestro país más personas que inmigran, y por otro lado a la escasa natalidad y alta esperanza de vida que hacen que el *crecimiento vegetativo* (diferencia entre el número de nacimientos y el número de defunciones de una población) sea negativo.

Gráfico 1.4.-Evolución del crecimiento anual de la población en España

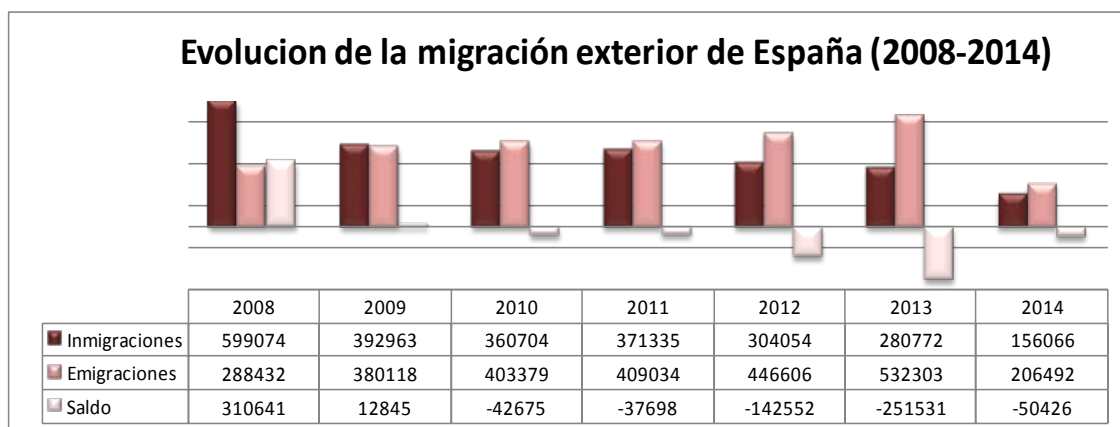


Fuente: INE, Notas de prensa EPA 2014

En el gráfico1.5 se puede analizar el saldo migratorio de la población española, es decir, la diferencia que obtenemos al restar el número de *inmigrantes* y el número de

emigrantes. El gráfico muestra claramente dos aspectos diferentes. Por un lado, el saldo es negativo a partir de 2010, lo cual quiere decir que perdemos población porque se marchan más personas de las que vienen. Y por otro, de año en año, ese saldo negativo va creciendo rápidamente, lo cual supone que la pérdida de población va a más, es cada vez mayor.

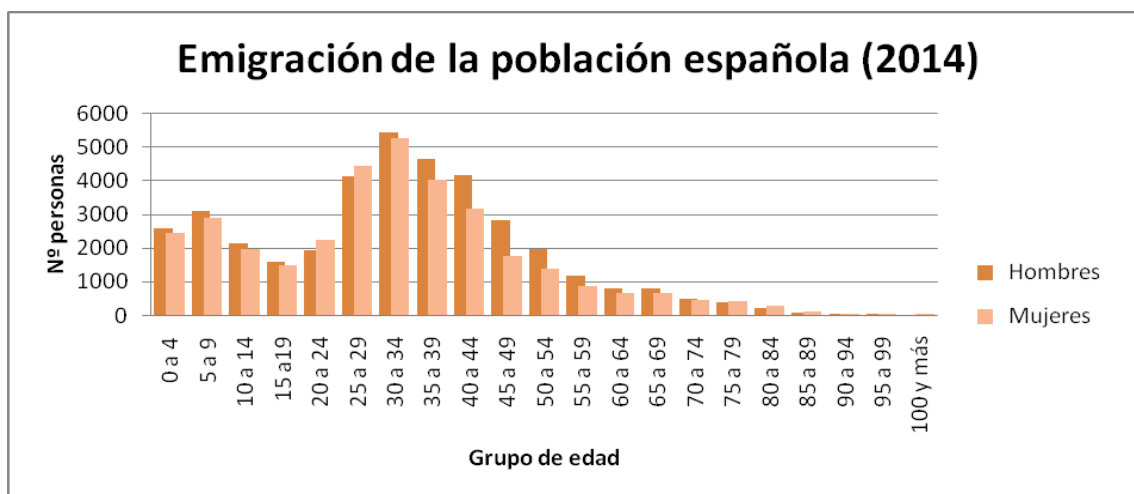
Gráfico 1.5.- Evolución de la migración exterior de España



Fuente: INE, (Datos de Movimientos de Población) Elaboración propia.

Analizando por sexo y grupos de edades, el gráfico 1.6 nos muestra que, una gran parte de las personas que se marchan tienen una edad comprendida entre los 25 y los 44 años, siendo mayor el número de mujeres que el de hombres.

Gráfico 1.6.- Emigración de la población española



Fuente: INE, elaboración propia. Migraciones exteriores desde 2008

Estos datos sobre emigración recogen el fenómeno de retorno a sus países de origen de la población extranjera del que hablábamos al inicio de este apartado, pero también recogen el hecho de que parte de la población española, especialmente jóvenes, están recurriendo a la alternativa de emigrar para encontrar un trabajo que les permita emanciparse, desarrollar su vida plenamente y tener expectativas de futuro.

Capítulo 2

La evolución del desempleo juvenil

CAPÍTULO 2. Evolución del desempleo juvenil

2.1 Factores y marco de referencia.

España siempre ha tenido un problema estructural de paro juvenil con respecto a otros países de la Unión Europea, es decir, incluso en situación de prosperidad económica, el número de jóvenes desempleados de nuestro país es superior al del resto de países de su entorno. Por tanto, no se trata sólo de un hecho puntual debido a la crisis, sino que hay otros factores concretos y diferenciales que, en nuestro caso, influyen en esta situación. Entre ellos, según el informe de BBVA Research (2011) titulado “Desempleo juvenil en España: causas y soluciones” podemos destacar los siguientes:

- Un alta tasa de abandono escolar: es el doble que la de los países de la Unión Europea. Esto implica, en la población joven, pasar a ser demandante de empleo a una edad temprana y sin tener una formación adecuada o con una formación muy básica sin ningún tipo de especialización.
- En España, el boom inmobiliario en el sector de la construcción fueron la alternativa para muchos de esos jóvenes que habían abandonado prematuramente sus estudios. A su vez, esa facilidad de poder encontrar trabajo tuvo un “efecto llamada” haciendo que muchos otros jóvenes tomaran la decisión de abandonar los estudios por un empleo que en su momento, estaba bien remunerado y no requería de una cualificación mínima. Unido a esto estaba el hecho de que en España el sistema educativo permitía obtener una graduación básica con 14 años, lo cual suponía que algunos jóvenes empezaban a buscar trabajo en el momento de tener esa titulación mínima. El cambio en el sistema educativo obligatorio del año 2006 (LOE) donde la educación mínima obligatoria pasa a ser hasta los 16 años, ha venido a corregir en cierta medida la situación anterior tanto porque supone retrasar en dos años la edad para obtener una titulación básica como porque implica un mayor grado de formación, y por tanto, un retraso en la edad de incorporación al mercado de trabajo.
- La Formación Profesional de Grado Medio tiene un peso relativamente reducido en nuestro país porque siempre se ha considerado como una formación “de segunda”. Sin embargo, en muchos casos representa una alternativa con mayores expectativas laborales que algunas carreras universitarias. En este sentido, la orientación escolar juega un papel fundamental para encauzar correctamente el futuro de los jóvenes no sólo en el aspecto laboral sino también como prevención de abandono escolar.
- El conocimiento de idiomas extranjeros en nuestro país es bastante inferior al resto de países de la Unión Europea. También éste es un punto débil por diferentes motivos: los idiomas son uno de los requisitos que cada vez con más frecuencia entran en el perfil de los puestos de trabajo que ofertan las empresas porque cada vez es mayor el efecto de la globalización en el entorno laboral. Por otro lado, cada vez más jóvenes se plantean la alternativa de emigrar a otros países donde puedan tener más oportunidades y, si bien Europa ya no tiene fronteras entre sus países miembros, no dominar el idioma puede ser una barrera importante.
- Alta incidencia de la temporalidad y el trabajo a tiempo parcial no deseado. El informe titulado “La mesure du déclassement” del Centro de Análisis Estratégico del Gobierno francés (2009) habla del fenómeno del “*desclasamiento*” de los

- jóvenes o lo que es lo mismo, que “*éstos se sienten desplazados dentro de su clase social*”. Este desplazamiento está unido a la evolución de la economía, el paro y el deterioro de las condiciones de los contratos de trabajo ya que estos suelen ser atípicos, es decir, temporales o parciales. Como consecuencia el tiempo de contrato laboral te “desconecta” del ritmo del resto del colectivo pero al finalizar el contrato vuelves a la situación que te identifica con ese colectivo y así alternativamente produciendo el efecto que hemos mencionado.
- Los jóvenes con difícil acceso al mercado laboral tienen un alto riesgo de exclusión social, y a su vez, las personas en situación de exclusión social tienen un difícil acceso al mercado laboral, lo cual produce un círculo vicioso que es preciso corregir. Los jóvenes que no encuentran trabajo no pueden emanciparse ni tener independencia económica y eso les va dejando al margen de aquellos que gozan de ambas cosas (trabajo e independencia económica) por no poder seguir el mismo ritmo de vida.
- Reducción del emprendimiento, durante el periodo de crisis el número de jóvenes auto-empleados se ha reducido en más de la mitad y la iniciativa emprendedora es escasa.

Como conclusión podemos decir que las condiciones con las que cuenta los jóvenes españoles para encontrar trabajo en tiempo de crisis son bastante malas respecto a otros países por lo que es posible que a un joven nacional le cueste más trabajo encontrar trabajo que a una persona inmigrante de los países desarrollados ya que en estos países el desarrollo educativo suele tener un nivel más alto.

2.2 Evolución del desempleo juvenil.

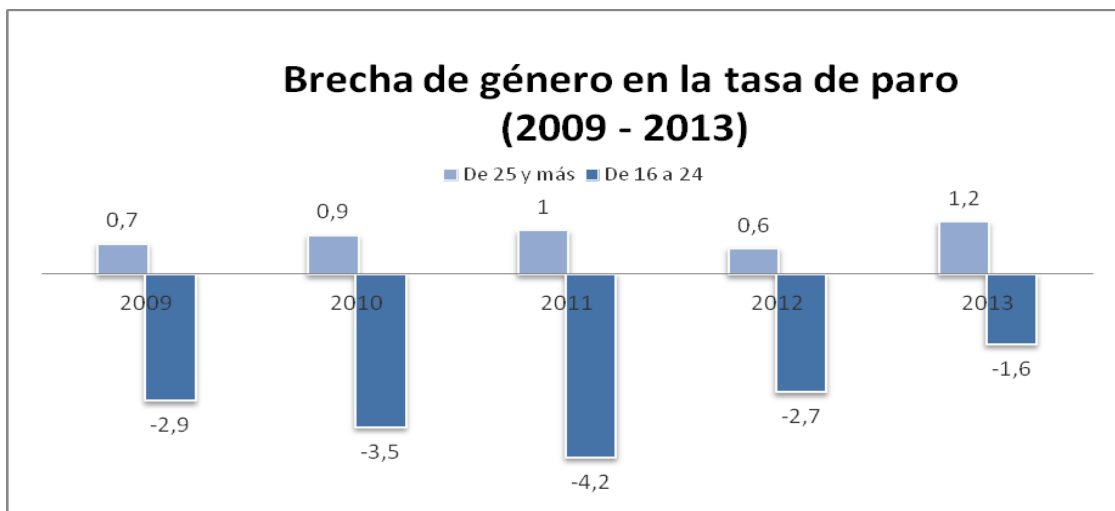
A continuación, vamos hablar de la evolución del desempleo juvenil teniendo en cuenta distintos factores que influyen a la hora de estar desempleado o no. Estos factores son: el género, el nivel de estudios y el sector económico.

2.2.1. Por género

En la actualidad casi un 51,36% de los jóvenes que tiene menos de 25 años no encuentran un empleo (datos EPA 1º trimestre 2015) y del total de parados un 13% son jóvenes. Este colectivo tiene casi el triple de posibilidades de estar en desempleo que una persona adulta, ya que el desempleo juvenil es muy sensible respecto a los ciclos económicos y es un problema estructural de nuestra economía. España se encuentra en primera posición en cuanto al tema de desempleo en general se refiere, tanto en la OCDE como en los países que forman la Unión Europea.

Es interesante analizar el dato comparativo entre hombres y mujeres y por ello vamos hacer uso de lo que el INE denomina como *brecha de género* (diferencia en puntos porcentuales de la tasa de paro de mujeres menos la tasa de paro de hombres

Gráfico 2.1.- Brecha de género en la tasa de paro.



Fuente: INE, Mujeres y hombres en España. 2015.Elaboración propia.

El gráfico 2.1 representa esa diferencia en la tasa de paro de las mujeres respecto de los hombres haciendo además un reparto por grupos de edades. Así, por ejemplo los indicadores que quedan por encima del eje de coordenadas nos indican que hay más mujeres que hombres en el paro, y los datos que están por debajo de dicho eje (negativos) representan que hay más hombres en el paro que mujeres, siempre calculado como diferencia entre unos y otros. En estos datos podemos apreciar cómo en el período que estamos analizando (2009 – 2013) el desempleo no ha afectado a hombres y a mujeres en la misma proporción. Hasta el estallido de la crisis (2008) la tasa paro de las mujeres era mayor que el de los hombres en los diferentes grupos de edad y a partir de ese punto hasta la actualidad (esta información se recoge en el gráfico), se invierte esta tendencia entre los 25 y más años de edad y la tasa de paro de los hombres pasa a ser superior a la de las mujeres. Una de las causas por las que ocurre esto, es porque las mujeres actualmente tienen un mayor grado de formación académica que los hombres y porque la incorporación de la mujer al mundo laboral cada vez está más diversificada entre los distintos sectores de actividad económica.

2.2.2 Nivel de estudios

A continuación, hablaremos del papel que tiene el nivel de estudios en el desempleo juvenil, este factor es muy importante.

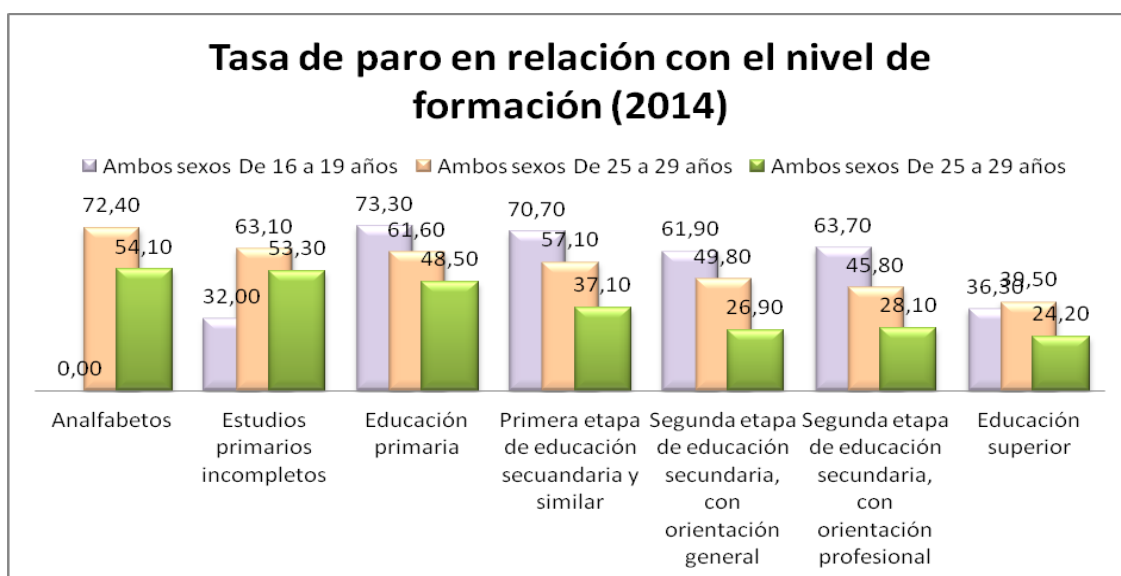
Uno de los factores claves que influye en la tasa de paro juvenil es el nivel de formación de los jóvenes, ya que, según las encuestas que la consultoría “inPACTOS” realizó para el Consejo de la Juventud de España, la tasa de desempleo de este colectivo es menor cuanto mayor es la formación que poseen.

Analizando el gráfico 2.2 podemos ver cómo las mayores tasas de paro las registran las personas con estudios básicos y cómo los jóvenes que poseen estudios superiores (universitarios), tienen una tasa de paro más baja, sobre todo en tiempos de crisis. Sin embargo, esto no ha sido siempre así ya que, anteriormente al estallido de la crisis, la tasa de paro de los universitarios era mayor que la del resto de grupos educativos.

En la actualidad la tasa de paro de los universitarios y aquellos que poseen un título de Formación Profesional de Grado Superior prácticamente se han igualado esto puede deberse a diferentes causas:

- El sector de la construcción se ha visto afectado de manera muy fuerte por la crisis, es uno de los sectores que más empleo ha destruido por lo que, es lógico que las mayores tasas de paro se registren en aquellas personas que no terminaron los estudios o tienen estudios básicos, ya que son las que ocupaban ese sector.
- Una mayor disposición de los universitarios a aceptar cualquier tipo de trabajo, aunque no esté relacionado con sus estudios, por lo que compiten con las personas de menor formación que normalmente eran las que ocupaban estos puestos de trabajo.

Gráfico 2.2.- Tasa de paro en relación con el nivel de formación.



Fuente: INE. EPA. 2014. Elaboración propia.

El paso de la educación al mercado de trabajo está influido por la formación recibida. El hecho de abandonar los estudios antes de acabar la segunda etapa de educación secundaria con orientación general o profesional dificulta a los jóvenes su paso hacia el empleo. Pero no sólo eso, sino que también influye en su futura carrera laboral puesto que son más reacios a la hora de recibir formación mientras trabajan. Cuando no hay una situación de prosperidad económica los jóvenes dan mayor importancia a la formación, como ocurre en estos momentos. Así lo indica el “Informe del Mercado de Trabajo de los Jóvenes” realizado por el Observatorio de las ocupaciones (2013), organismo dependiente del SEPE (Servicio Público de Empleo Estatal)

Por otro lado, hay que decir que los jóvenes se han orientado en su mayoría hacia la formación universitaria y en la actualidad nos encontramos con un desequilibrio entre la oferta de cualificaciones y la demanda de trabajo.

Es importante distinguir entre sobrecualificación y subocupación. Según el INE son conceptos diferentes:

La sobrecualificación (jóvenes con estudios y titulación por encima de lo que requiere un puesto de trabajo) es uno de los problemas que tienen los universitarios cuando

quieren ocupar un puesto de trabajo acorde con su nivel de estudios. España según la OCDE es el país que mayores problemas tienen en esta materia (OCDE, 2013). Es un problema a nivel económico y personal que puede ocasionar problemas de productividad en una empresa debido a un menor esfuerzo o motivación.

Según el informe Sobrecualificación de los titulados universitarios y movilidad social de Martínez (2014) los jóvenes que ocupan puestos para los que se encuentran sobrecualificados reciben una remuneración menor que los que tienen una cualificación para este puesto, esto se debe a que su productividad es menor. Esta situación según el Observatorio de Emancipación del Consejo de Juventud afecta a un 54,9% de las personas menores de 30 años de edad que tienen un empleo.

En España hay más un problema de sobreeducación que de sobrecualificación, debido a que los niveles que alcanzan los estudiantes son muy altos pero sin embargo la preparación que tienen para acceder al mercado podría decirse que es casi nula. Este problema puede deberse a que la estructura productiva de España es baja en cuanto a lo que cualificación se refiere y por otro lado, a que el sistema educativo imparte unos conocimientos que no tienen relación a lo que piden las empresas para desarrollar un puesto de trabajo.

La subocupación son jóvenes que trabajan menos de 35 horas semanales y están dispuestos a trabajar más horas. Esta situación es involuntaria, viene impuesta por la empresa que te contrata.

2.2.3. Sectores económicos

Además del género y el nivel de estudios otro factor importante es el sector económico en el cual suelen desarrollar los jóvenes su trabajo y como los afecta el desempleo según el sector económico al que pertenecen.

Para analizar el paro juvenil por sectores económicos, utilizaremos datos procedentes de la EPA, las cifras de la tabla proceden de datos que no son desagregados.

En la tabla 2.1 se agrupa a la población por edades en base a tres grupos: un primer grupo que va de los 16 a los 19 años, un segundo grupo que va de los 20 a los 24 y un tercer grupo que va de los 25 a los 54 años (lo ideal sería disponer de datos hasta los 29 años de edad pero no hay datos microeconómicos más concluyentes). Se comparan los datos del 2º trimestre de 2009 (año de plena crisis) con el 2014 en el que se supone que poco a poco va habiendo recuperación. En análisis por edades, podemos ver que el paro del colectivo de entre 16 a 19 años de edad ha disminuido notablemente en todos los sectores. En el grupo de 20 a 24 años también hay una reducción aunque más leve. Sin embargo, ha aumentado la tasa de paro en el grupo de los 25 a los 54 años de edad. Esto es debido a que en este último grupo la muestra de población es mayor pero también al hecho de que a mayor edad, mayor dificultad para encontrar trabajo.

Igualmente, la tabla 2.1 nos muestra la diferencia por sexos. El porcentaje de hombres parados supera al de mujeres entre los 16 y 24 años de edad; sin embargo, en el grupo de 25 a 54 años el porcentaje de paro es mayor en las mujeres que en los hombres. Si interrelacionamos los dos factores (género y edad) en combinación con la situación económica, podemos argumentar que la población joven femenina tiene mayor facilidad para incorporarse al mercado laboral que las mujeres de mayor edad, en gran medida por la formación y cualificación de las nuevas generaciones. Otro factor importante en

el aumento del dato por edad es el hecho de que, mujeres que antes desarrollaban su labor únicamente en el hogar, se han visto en la necesidad de pasar a ser demandantes de empleo para suplir situaciones de desempleo del resto de miembros del núcleo familiar.

Tabla 2.1.- Distribución porcentual de parados por grupo de edad, sexo y sector económico.

Distribución porcentual de parados por grupo de edad, sexo y sector económico

	De 16 a 19 años		De 20 a 24 años		De 25 a 54 años	
	2009T2	2014T2	2009T2	2014T2	2009T2	2014T2
Ambos sexos						
Agricultura	7,7	2,5	10,4	10,5	74,0	78,4
Industria	3,0	0,6	14,4	8,8	76,8	82,2
Construcción	2,9	0,7	11,5	5,6	79,0	85,0
Servicios	4,4	1,7	16,8	12,9	73,9	78,7
Parados hace más de 1 año	11,1	4,0	13,7	12,3	64,0	70,6
Hombres						
Agricultura	10,9	3,3	11,5	13,0	67,5	74,3
Industria	3,0	0,9	16,1	9,6	74,1	81,0
Construcción	3,0	0,8	11,7	5,8	78,5	84,6
Servicios	5,1	2,1	17,1	13,7	72,5	77,1
Parados hace más de 1 año	14,9	4,4	15,0	12,8	58,6	68,4
Mujeres						
Agricultura	2,9	0,8	8,8	5,1	83,7	87,1
Industria	3,0	..	10,4	7,0	83,1	84,6
Construcción	1,0	..	6,0	1,3	93,0	94,9
Servicios	3,9	1,3	16,6	12,2	75,0	79,9
Parados hace más de 1 año	8,2	3,6	12,7	11,7	68,2	72,8

Fuente: INE (Instituto Nacional de Estadística). Datos EPA 2009 y 2014.

Analizando los distintos sectores que aparecen en la tabla y comparando los dos años podemos sacar las siguientes conclusiones:

- **Sector Primario** (Agricultura): entre los 16 y 19 años de edad el porcentaje de paro era 5,2 puntos porcentuales superior en el año 2009 que en 2014. Entre los 20 y 24 años apenas ha variado y podemos observar como de 25 años en adelante ha aumentado en 4,4 puntos porcentuales. La tabla también nos muestra que dentro de este sector, el paro es mayor en los hombres que en las mujeres, consecuencia natural hasta cierto punto, por de la menor participación de las mujeres en este sector.
- **Sector Secundario.** Si bien el sector de la Construcción y el sector Industria están relacionados (pues muchas de las industrias depende de la construcción), los datos de la tabla 2.1 nos permite analizar cómo ha evolucionado cada uno de ellos.
 - En la Construcción es clara la diferencia por género dado que es un sector con menor participación femenina y por tanto, las cifras son más elevadas en los hombres por ser los que ocupan esta actividad en mayor número.
 - En la Industria el número de desempleados es ligeramente mayor que en la Construcción. Hay que tener en cuenta que la caída del sector inmobiliario ha arrastrado consigo a todas aquellas actividades relacionadas con ella: ladrillo, ferralla, saneamientos, aluminio, etc. Y además hay que añadir la bajada de consumo motivada por la crisis que ha repercutido en el resto de la industria ya

- que se ha ralentizado la venta y la demanda y en consecuencia los niveles de producción y la actividad industrial en otros sectores como automóviles, electrodomésticos y productos de consumo en general. En la tabla 2.1 podemos ver que en la comparativa por género, las cifras son muy similares en hombres y mujeres ya que en este sector la participación femenina está más igualada que en el caso de la Construcción..
- **Sector Terciario (Servicios):** el porcentaje de paro de este sector ha disminuido entre el 2009 y 2014 entre los jóvenes de entre 16 y 24 años, porque es donde la oferta de empleo requiere menos cualificación y donde las condiciones laborales de temporalidad y remuneración sí son una alternativa para gran parte de este grupo (jóvenes que acceden a su primer trabajo sin tener cargas familiares, que siguen viviendo en el domicilio paterno y que el nivel de ingresos responde a necesidades básicas de tipo personal). Sin embargo, ha aumentado de manera notable entre los de 25 y 29. Hay que tener en cuenta, que las expectativas de trabajo para los jóvenes de mayor edad van encaminadas a conseguir la emancipación, la estabilidad y el desarrollo personal (vida en pareja, formar una familia, ser independientes...) y por lo general, las condiciones laborales de este sector (temporalidad y precariedad), no responden a un futuro estable a medio-largo plazo. Además, las empresas de este sector requieren habitualmente otro tipo de perfil (gente muy joven, moldeable, no exigente...) Así, por ejemplo: es más fácil que un joven de 18 años encuentre colocación como camarero o dependiente que un universitario de 25 años.

En conclusión, la tabla 2.1 nos muestra que todos los sectores se han visto afectados por la crisis, tanto hombres como mujeres y el factor más diferencial es el grupo de edad donde el tramo de población más joven presenta mejores datos en 2014 que en 2009 posiblemente por algunas medidas correctoras como tipos de contratación para jóvenes y prolongar la etapa de formación al no tener salidas laborales. También el grupo de 20 a 24 años presenta mejoría en el Sector Secundario y de Servicios lo cual puede apuntar hacia una mejoría económica (puede que efectivamente estemos dejando atrás los años más crudos de la crisis). Sin embargo, es preocupante el aumento de desempleo en el tramo de mayor edad porque, si bien puede reflejar el efecto del paro de larga duración en el tramo analizado de cinco años de crisis (2009-2014) también supone que ese grupo no se estaría viendo beneficiado de la supuesta recuperación siendo, por otro lado, el grupo con mayores necesidades de ayuda por ser, generalmente, personas con cargas familiares, con experiencia laboral previa y en riesgo de quedar excluidos (por edad, por falta de formación actualizada, por situación de paro prolongado...) si no se aplican medidas de reciclaje para reincorporarlos al mercado laboral.

2.3. El paro de larga duración

Uno de los problemas que más preocupa a las autoridades públicas es el paro de larga duración que son personas que llevan mucho tiempo en el paro y que no solo perjudica a nivel económico sino también a nivel social porque ocasiona la pérdida de capital humano.

Es cierto que la incorporación de los jóvenes al mercado laboral no suele ser inmediata después de finalizar los estudios, y encontrar un trabajo acorde a la cualificación nunca ha sido tarea fácil, ni siquiera en épocas de estabilidad económica. Ahora bien, la situación de una crisis generalizada y prolongada en el tiempo, hace que sea todavía más difícil y se alargue en el tiempo esta situación dando lugar al paro de larga duración

con los consiguientes riesgos de exclusión social y laboral tanto por edad como por falta de formación actualizada.

Analizando los datos estadísticos facilitados por el INE desde el año 2007 al año 2014 procedente de la EPA, podemos ver la evolución del tiempo que las personas jóvenes están paradas y el tiempo que tardan en encontrar trabajo. Para realizar este análisis hemos elaborado la tabla 2.2 en la que hemos dividido la población en tres grupos: de 16 a 19, de 20 a 24 y de 25 a 29 años de edad y a su vez hemos subdividido cada grupo en hombres y mujeres. Hemos tomado como referencia tres momentos que consideramos importantes en relación a la crisis económica de nuestro país: antes (2007), durante (2008 -2010) y “después” (2014 y...). El resultado podemos verlo en el gráfico 2.3. y se comentarán posteriormente

Tabla 2.2.- Desempleo juvenil en España de larga duración (2 años o más), en miles de personas

Desempleo juvenil en España de larga duración (2 años o más), en miles de personas.

	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	16 a 19	20 a 24	25 a 29	16 a 19	20 a 24	25 a 29	16 a 19	20 a 24	25 a 29
2007	3,3	17,0	24,8	1,4	6,2	9,3	1,9	10,8	15,4
2008	4,1	19,9	26,1	1,5	8,9	10,9	2,5	11,1	15,2
2009	9,6	41,2	49,3	5,8	22,2	24,8	3,8	19,0	24,5
2010	14,2	74,9	94,6	9,2	43,0	47,7	5,0	31,9	46,9
2011	15,1	125,1	147,1	10,5	74,5	74,6	4,6	50,6	72,5
2012	18,1	173,0	210,6	11,4	106,1	118,8	6,7	66,9	91,8
2013	19,2	207,7	248,9	11,5	123,8	143,1	7,8	83,9	105,8
2014	16,9	214,8	256,5	11,2	121,4	142,4	5,7	93,4	114,1

Fuente: INE (Instituto Nacional de Estadística). EPA

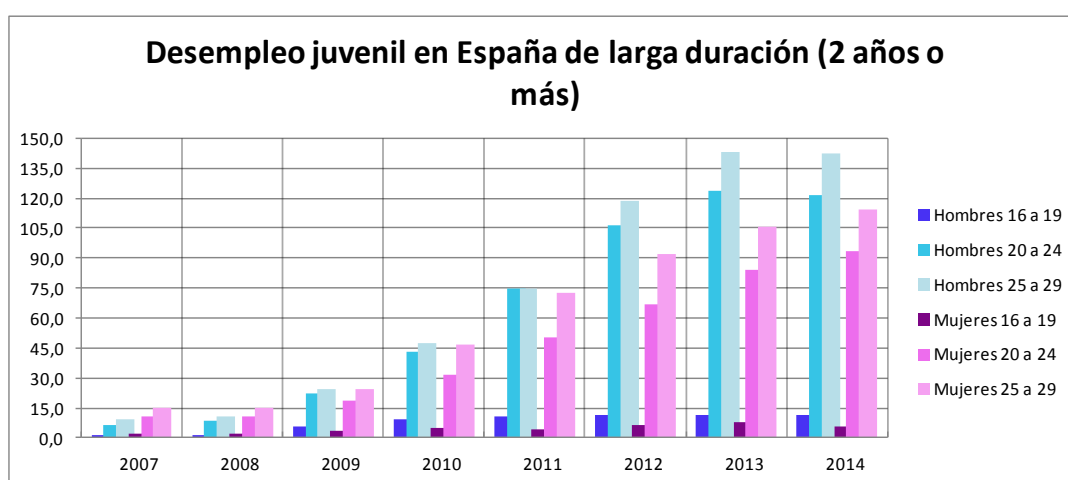
Observando la tabla 2.2, el desempleo de larga duración ha ido aumentando progresivamente y de forma paralela a la crisis económica y así, a medida que la crisis se agravaba, aumenta la cifra de desempleados que siguen sin encontrar trabajo, porque además de llegar a un punto de casi recesión económica, influye su duración en el tiempo. La actual crisis lleva 7 años, lo cual conlleva no sólo un aumento de desempleados sino también que a lo largo de los años, las personas que siguen sin encontrar trabajo durante ese tiempo aumente. Esa tendencia se observa también en la comparativa por grupo de edades, es decir, que los grupos de mayor edad sufren en mayor medida este tipo de desempleo, lo cual nos lleva a deducir que a mayor edad, más difícil es encontrar empleo.

Observando los datos por género, comprobamos que las mujeres de los grupos más jóvenes (16-19 y 20-24 años) tienen menor índice en desempleo de larga duración, o lo que es lo mismo, las mujeres tardan menos en encontrar trabajo que los hombres. En los grupos de mayor edad, sin embargo no se destaca tanta diferencia, porque la población de mayor edad, independiente de que sea hombre o mujer, tiene más dificultades para encontrar trabajo ya que, de entrada, la edad es un requisito del perfil de trabajo que marcan las empresas fijando unos márgenes de edad determinados para cada puesto y actividad a desempeñar.

Observando el gráfico 2.3 se observa cómo en el grupo de los varones, el paro de larga duración ha aumentado de manera significativa año tras año entre los 16 y 19 años de edad; se mantiene estable en el grupo de 20 a 24 años y disminuye en el tramo de 25 a 29 años. En el caso de las mujeres, todos los años es creciente en los tres grupos de

edad, desde los 16 a los 29 años. En general, el paro de larga duración afecta más a los hombres que a las mujeres. Sin embargo, hay que destacar que los datos a partir del año 2012 muestran una clara diferencia entre los dos géneros y el número de hombres en paro de larga duración es muy superior al de las mujeres. Una de las causas posibles es que la mujer encuentra “nichos” en el mercado laboral que los hombres no suelen cubrir tradicionalmente. Así, por ejemplo, en ayuda domiciliaria, asistencia a personas mayores, y pequeños negocios franquiciados tipo “cose todo”, “comida casera para llevar”, “perfumes a medida”, etc... es predominante la presencia femenina, que también ha podido cubrir en estas actividades, huecos dejados por inmigrantes que han retornado a su país. En este sentido, las mujeres, laboralmente hablando, son más versátiles que los hombres y, al menos esta vez, el denostado rol de ama de casa, les capacita para desarrollar actividades que muchos hombres no están preparados para desempeñar.

Gráfico 2.3.- Desempleo juvenil en España de larga duración (2 años o más)

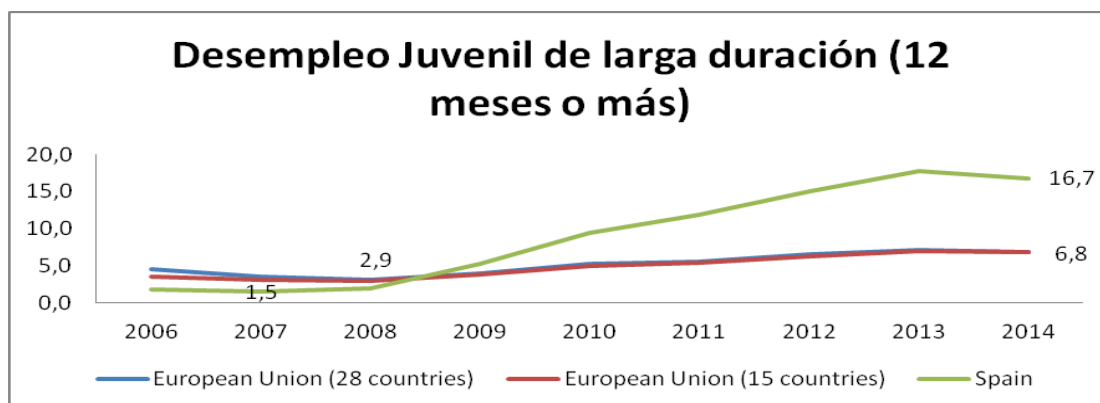


Fuente: INE. Elaboración propia. EPA anual (unidad utilizada en miles de personas)

En relación con Europa (tanto la de los 15 como la de los 28), observamos en el gráfico 2.4 que el desempleo juvenil de larga duración de España antes del estallido de la crisis económica (2007), está casi 2 puntos porcentuales por debajo de Europa y cómo a partir del 2008, año de inicio de la crisis, asciende de manera rápida hasta el año 2013 donde alcanza su máximo en un 17,8%. A partir de ese punto vemos cómo a causa de la leve recuperación disminuye de manera paulatina en el último año.

Sin embargo en Europa, aunque también ha crecido el paro juvenil de larga duración, lo ha hecho en una proporción menor, sin cambios bruscos. En la actualidad hay una diferencia de casi 10 puntos porcentuales. Esto es debido por un lado a la implantación de políticas de empleo para la juventud en otros países y que no se produjo un abandono masivo de la educación escolar en busca del dinero fácil que daba la construcción y el sector servicios como en el caso de España

Gráfico 2.4.- Desempleo juvenil de larga duración (12 meses o más) Europa-España.



Fuente: Eurostat (Expresado en porcentaje). Elaboración propia.

El desempleo de larga duración, además de ser consecuencia de la crisis económica, por la que estamos pasando, también lo es del desajuste de las competencias que hay en el mercado de trabajo. Esto hace que encontrar soluciones al problema del desempleo juvenil se convierta en una tarea lenta y difícil.

Según el equipo de investigación Fundación Novia Salcedo en el informe para el INJUVE que lleva por título “Situación actual del empleo juvenil en España” (2013) uno de los desajustes que más le preocupa a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) es la diferencia entre las competencias que tienen los jóvenes y las que les exige desarrollar su puesto de trabajo, en los que las personas comprendidas entre los 15 y 19 años de edad están sobre-cualificadas.

Capítulo 3

El mercado laboral de los jóvenes

CAPÍTULO 3. El mercado laboral de los jóvenes

En la actualidad, los jóvenes se encuentran con un mercado laboral precario caracterizado por la dualidad y la fragilidad que presenta. Cuando hablamos de dualidad nos referimos a los dos tipos de trabajadores que ha diferenciado claramente la legislación, por un lado están los denominados “insiders” personas con trabajo fijo y altas indemnizaciones en caso de ser despedidos y los “outsiders” que poseen las características contrarias, son temporales y no tienen ningún tipo de protección ante el despido. Esto afecta de manera preocupante cuando nos referimos al colectivo de los jóvenes según Ferreiro. J y etol. Además de dar una menor seguridad y estabilidad, la situación de crisis que se ha vivido en el ámbito económico y financiero, ha destruido el empleo más desprotegido.

La precariedad laboral convierte el futuro de las personas en algo incierto. Uno de los ámbitos afectados por la situación actual del mercado de trabajo juvenil es la emancipación, tanto por la presencia de trabajos con salarios bajos, como por la temporalidad del trabajo, las posibilidades de independizarse son cada vez más complicadas y por ello el tiempo de la convivencia con los padres se extiende en el tiempo. España es uno de los países donde mayor tiempo se prolonga la vida con los padres después de Grecia e Irlanda.

Gráfico 3.1.- Porcentaje de la población joven que vive con sus padres.



Fuente: Eurostat. (Elaboración propia)

Por otro lado, hay que decir que según cita el Informe final Calidad y Empleo Joven Becarios y Prácticas del INJUVE (2014) que “la población juvenil se ha adaptado a los contratos temporales y a la rotación laboral que la crisis les ha impuesto. Los jóvenes de hoy en día tienen un concepto sobre el trabajo como algo no formal y que está desestructurado. Antes el trabajo era el eje que construía una identidad en los jóvenes, pero ahora las trayectorias laborales se forman con contratos precarios, becas, prácticas no remuneradas... No siguen una linealidad, no son puertas de entrada a un puesto estable, sino una manera de estar en el mercado de trabajo”.

Un 58,4% de las personas empleadas de este colectivo está concentrado en 5 ramas de actividad económicas: comercio, industria manufacturera, hostelería, educación y actividades relacionadas con la sanidad y los servicios sociales. Las características

principales de estos sectores son una alta temporalidad y que no requieren de altas cualificaciones.

3.1. La calidad del empleo y las condiciones de empleo.

Estamos viendo a largo de este trabajo la situación de desempleo de los jóvenes y las dificultades para acceder al mercado laboral que este colectivo tiene. Vamos a analizar ahora qué es lo que se encuentran los jóvenes cuando tienen acceso al mercado laboral basándonos para ello en el INJUVE (2014) por ser la fuente de referencia más cercana en cuanto al tiempo y a la población de estudio que nos ocupa.

Según el citado informe, la mayoría de los puestos de trabajo que ocupan los jóvenes tienen dos aspectos principales que los caracterizan: la precariedad laboral y los bajos salarios. Cuando hablamos de precariedad laboral nos referimos a que son trabajos temporales y parciales con alta presencia de personas sobrecualificadas para el tipo de trabajo que ocupan. La otra característica principal son los salarios bajos que sólo permiten un nivel de vida básico, tienen dificultades para independizarse o para crear y mantener una familia. Estos factores son duraderos en el tiempo por lo cual surge un nuevo modelo laboral.

Se resalta también en el informe que en la actualidad, la formación laboral da lugar a trayectorias segmentadas, sin un destino cierto. En este recorrido se van enlazando contratos precarios, becas o prácticas. Surge un nuevo modelo productivo basado en la flexibilidad y donde tener una formación no te garantiza tener un lugar en el mundo del trabajo.

En resumen, las condiciones laborales se caracterizan por la precariedad, dependencia familiar, sobrecualificación y nuevas formas de trabajo. Los puestos que ocupan los jóvenes no les permiten emanciparse por lo que esto no permite tener autonomía ni en el ámbito social ni económico. En el último cuatrimestre del 2014 la población joven emancipada menor de 30 años era de un 21,5%, un 5,21% menos según datos del Observatorio de Emancipación de España.

Muchos de los puestos que ocupan los jóvenes no necesitan ninguna formación profesional específica o de carácter universitario. Más del 30% de personas que tienen una titulación universitaria están desarrollando trabajos para los que no se precisa de este tipo de formación, esto hace que se pierda capital humano, ya que son actividades muy por debajo de su formación.

Una de las condiciones claves en los empleos que ocupan los jóvenes es la temporalidad, utilizada por las empresas como un elemento fundamental de competitividad. La tasa de temporalidad de los jóvenes multiplica por dos a la media, siendo de un 51,9% para los jóvenes y de un 24% para el resto de la población

Los empleos temporales están unidos a ser precarios, mal remunerados y que requieren una escasa cualificación.

Ante una situación de crisis, los empleos que ocupan los jóvenes son más vulnerables porque éstos se suelen concentrar en el sector servicios y en la industria, que son los sectores en los que más empleo se destruye y donde se requieren cualificaciones medias/bajas.

Esta situación de vulnerabilidad para este colectivo se ha visto incrementada con las últimas reformas laborales que se realizaron en 2012 en el mercado de trabajo. Es verdad que se aboga por una mayor flexibilidad de las instituciones laborales, pero esto

implica una mayor desregularización. Así, se fomentan la creación de empleo pero empeora la calidad de empleo de los jóvenes ya que permite, entre otras cosas, una duración máxima de tres años en los contratos de formación, éstos pueden emplear a personas de hasta 30 años de edad y los contratos a tiempo parcial permiten hacer horas complementarias a bajo coste.

Siendo éstas las principales características del tipo de empleo que ofrece el mercado actual a los jóvenes, vamos a concretar en el apartado siguiente los modelos de contratación y trabajo más frecuentes.

3.2. Los diferentes tipos de empleo

El mercado laboral ofrece en estos momentos modalidades de empleo que hasta ahora no estaban contempladas o no eran significativas en términos generales. Son por ejemplo: el empleo parcial, los contratos en prácticas, la modalidad de becario, el autoempleo y el empleo temporal, de los cuales hablaremos a continuación con más detalle. Son opciones que con las condiciones económicas de un entorno en crisis han tomado mayor importancia y desarrollo tanto a nivel legislativo como a nivel práctico.

3.2.1. El empleo parcial

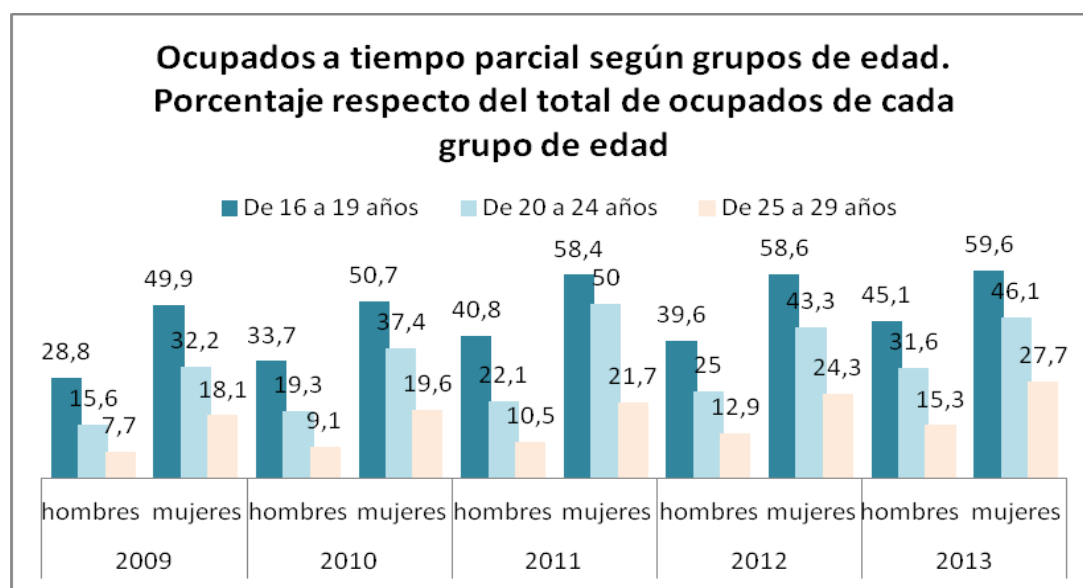
Muchos jóvenes tienen que combinar, por necesidad, estudios y trabajo. Los afortunados de poder hacerlo, realizan trabajos que no están relacionados con su formación pero que en este primer momento les beneficia. Las empresas demandan el empleo parcial para poder regular la fuerza de trabajo o hacer frente a los aumentos de trabajo que hay en situaciones puntuales (ej.: festivos, fines de semana). Normalmente el trabajo parcial suele ser el primer paso para acceder a una jornada a tiempo completo si bien, desde que se inició la crisis es la única alternativa para muchos jóvenes.

Hoy en día un 51% de los jóvenes que trabaja lo hacen a tiempo parcial INJUVE (2014). Sin embargo, muchos de ellos están esperando la posibilidad de tener un contrato a tiempo completo. Durante la crisis este tipo de contratos ha aumentado entre la población que tiene una edad comprendida entre los 16 y 29 años de edad. La relación que ha seguido este aumento es mayor en el grupo de menor edad, es decir, los jóvenes que tienen de 16 a 19 años.

A continuación, en el gráfico 3.2, podemos verlo de una manera más detallada. Desde 2009, año en el que se inicia la crisis, la temporalidad ha ascendido rápidamente. Si bien la cifra de mujeres con trabajo a tiempo parcial es superior a la de los hombres, la evolución muestra un mayor aumento en los hombres que en las mujeres. En cuanto a la edad, la ocupación a tiempo parcial afecta más al grupo de menor edad (entre 16 y 19 años) y menos al grupo de entre 25 y 29 años.

En el gráfico también podemos ver cómo los contratos parciales cuando más aumentaron fueron en los años de plena crisis, entre el 2010 y el 2013.

Gráfico 3.2.- Ocupados de tiempo parcial según grupos de edad.



Fuente: INE (Instituto Nacional de Estadística) Datos de la EPA. Elaboración propia

En los datos de la tabla 3.1 nos encontramos con las razones más comunes por las cuales los jóvenes no quieren o no pueden trabajar a jornada completa. En esta tabla hay definidas tres variables: personas que tienen jornada parcial porque lo compaginan con estudios, aquellas que no encuentran un trabajo a jornada completa y las que no quieren trabajar a jornada completa (que son un mínimo de la población). A su vez, distinguimos entre hombres y mujeres. Todos los datos están expresados en miles de personas y se refieren al 2º cuatrimestre de cada año

Tabla 3.1.- Razones por la que los jóvenes no pueden o no quieren trabajar a tiempo completo (en miles personas)

		Compaginar trabajo con estudios				
		2009	2010	2011	2012	2013
Hombres						
De 16 a 19	20,1	18,2	15,8	7,7	8,4	11,9
De 20 a 24	43,2	44,9	30,4	30,2	35,6	31,1
De 25 a 29	22,6	23,5	18,8	19,9	13,3	12,2
Mujeres						
De 16 a 19	20,7	15,8	15,3	10,8	6,1	9,4
De 20 a 24	68,1	57,3	62,8	48,3	46,2	44
De 25 a 29	26,4	23,1	28	26,3	23,8	17,3
		No encontrar jornada completa				
Hombres						
De 16 a 19	11,8	12,7	10	9,6	9,6	6,5
De 20 a 24	37,5	54,6	57,4	57,6	71,8	66,4
De 25 a 29	51,3	58,8	78,6	79,7	107,5	105,6
Mujeres						
De 16 a 19	15,5	12,3	19,7	11,3	6,1	7
De 20 a 24	79,2	103,1	105,1	102	99,1	98,9
De 25 a 29	120,4	135,7	143,9	151,1	164,4	175,2
		No querer trabajar a jornada completa				
Hombres						
De 16 a 19	0,5	1,5	2,1	..	1,1	0,6
De 20 a 24	4	4,3	5,9	3,7	2	2,6
De 25 a 29	5,4	1,9	5,3	4,9	2,3	4,5
Mujeres						
De 16 a 19	3,3	1,9	4,4	0,3	0,3	1,4
De 20 a 24	8,7	6,7	5,9	10,3	4,6	3,7
De 25 a 29	10,6	10,7	9	9,3	5	6,5

Según las encuestas realizadas por el INJUVE (2014) y los datos estadísticos que se nos muestran en el Informe sobre la Calidad de Empleo Joven (2014) podemos ver cómo la mayoría de los jóvenes que compaginan trabajo y estudios lo hacen para acceder en un futuro no muy lejano a un puesto de trabajo con mejores condiciones (56,5%), como un 20,6% lo hace por motivos personales y la minoría restante (22,9%) lo hace por otros motivos, como son el reciclarse profesionalmente, mantener el puesto de trabajo o dinero.

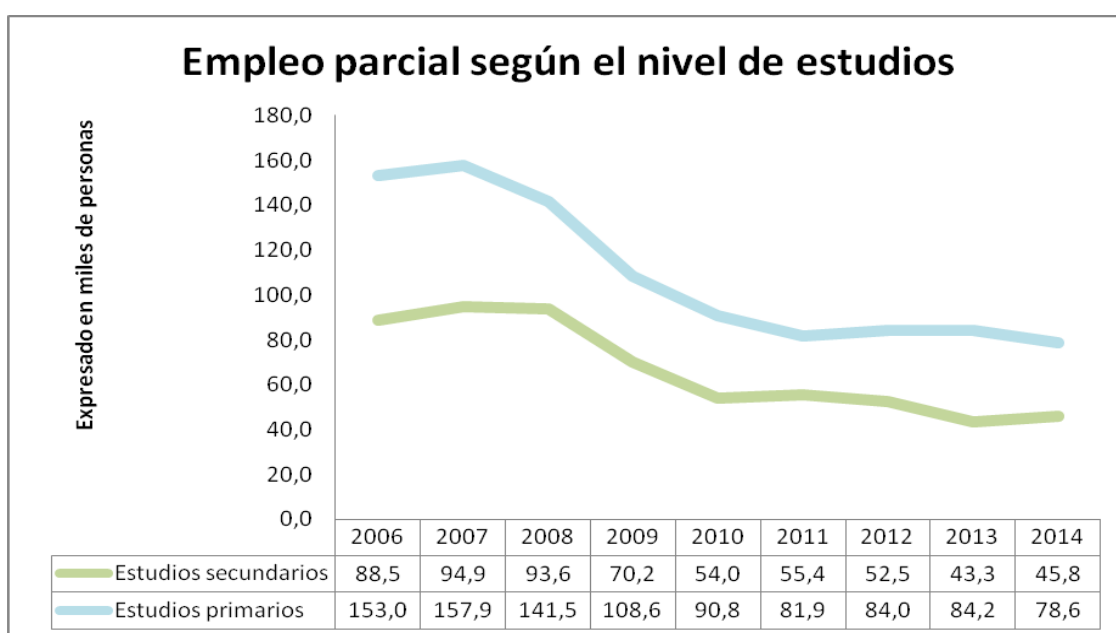
Analizando la citada tabla, vemos como la ocupación parcial ha disminuido desde el inicio de la crisis en todos los grupos de edad de la población joven a la hora de compaginar estudios y trabajo. Esto no es porque ellos lo quieran así, sino porque mucho del trabajo que se ha destruido, por no decir la mayoría, era aquel que ocupaba este colectivo.

Sin embargo, el número de ocupados parcialmente porque no encuentran un trabajo a jornada completa ha aumentado tanto en hombres como en mujeres, porque en la actualidad la mayoría de los trabajos que se ofertan, en general, son a tiempo parcial. Los más afectados han sido los jóvenes entre 20 y 24 años y sobre todo en los hombres.

Por otro lado, excluyendo aquellas personas que trabajan de manera parcial por cuidado de hijos o familiares, encontramos aquellas personas que trabajan media jornada porque quieren y se lo pueden permitir o lo compaginan con otro tipo de actividades distintas del estudio. Este grupo de personas no es significativo y tanto en hombres como en mujeres, ha disminuido de manera notable desde el inicio de la crisis.

Con datos procedentes de Eurostat, podemos ver en el gráfico 3.3 cómo el trabajo parcial también tiene relación con el nivel de estudios. Así, las personas que tienen estudios primarios, están situados por encima de aquellos que tienen un nivel de estudios superior en cuanto a empleo a tiempo parcial. Se puede ver cómo la parcialidad de los jóvenes ha disminuido pero no a causa de que hayan encontrado un trabajo de jornada completa en la mayoría de los casos, sino a la destrucción masiva del empleo juvenil durante la crisis.

Gráfico 3.3.- Empleo parcial según nivel de estudios.



Fuente: Eurostat (Base de Datos Youth). Elaboración propia

Junto con el empleo parcial, pasaremos ahora a analizar otra modalidad de empleo que si bien ya existía con anterioridad, no era tan predominante como lo es en estos momentos ni tenía exactamente las mismas condiciones.

3.2.2 El empleo temporal

El primer contrato de muchos jóvenes es de carácter temporal, es decir, aquel que dura un periodo de tiempo establecido previamente. Es la oportunidad de entrada al mercado laboral de la mayoría, independientemente del nivel de estudios y de lo que hayan estudiado. La temporalidad es una condición laboral impuesta por la empresa. Esto puede ocasionar que los jóvenes caigan en una espiral de temporalidad, desempleo y escasas oportunidades de formación.

Los contratos temporales suelen realizarse de manera eventual por una cuestión de producción, por obra, servicio o interinidad. Según el Informe Estatal del Mercado de Trabajo de los Jóvenes publicado en 2014 por el SEPE, este tipo de contratos representan un 30% en el caso de los jóvenes. Igualmente, la tasa de temporalidad ha aumentado en torno a un 2% entre los jóvenes de 16 a 29 años. Sin embargo, la tasa de interinidad es negativa ya que cada vez son menos las personas que se necesitan para sustituir a otra.

La tasa de temporalidad de los jóvenes según el citado estudio siempre ha sido muy alto incluso cuando no había crisis económica. Esta tasa siempre se ha situado en torno al 90% y la crisis no le ha afectado de manera notable. En lo relacionado a los grupos de edad la temporalidad afecta casi de manera igualitaria a todos, no hay grandes diferencias. Sin embargo, cuando hablamos de estabilidad se ve más beneficiado el grupo de entre 25 y 29 años de edad.

Dentro de la contratación temporal vamos a analizar a continuación dos modalidades que permiten a los jóvenes incorporarse al mercado laboral cuando están finalizando su periodo de estudios, son los contratos de prácticas y la modalidad de becario.

3.2.2.1 Prácticas laborales y becarios.

Según la legislación española dedicada al mercado laboral los contratos de formación y aprendizaje, son diferentes a los contratos de prácticas.

- En los contratos de formación y aprendizaje, su objetivo es la cualificación profesional de los trabajadores, alternando la actividad laboral con una formación dentro del sistema educativo. Estos contratos están destinados a personas entre los 16 y 25 años.
- Por otro lado, tenemos los contratos en prácticas cuyo fin es facilitar la práctica profesional adecuada al nivel de estudios cursados por los trabajadores con un título, ya sea universitario o de formación profesional, así como un certificado de profesionalidad.

Un trabajo de becario suele ser el primer trabajo de una persona después de acabar sus estudios y es el primer paso para entrar en el mundo del trabajo, se entiende como un proceso de aprendizaje o eso al menos era antes. Ahora este tipo de trabajos reflejan en cierta manera la precariedad laboral a la que se enfrentan los jóvenes (y no tan jóvenes), porque está establecido como forma de contratación y no como actividad complementaria a los estudios. Las condiciones laborales y el salario de esta modalidad de contrato suponen un cambio con respecto a la figura tradicional del becario.

Hoy en día, de cada 10 jóvenes 6 consideran ser becario como una oportunidad de formación, mientras que el resto lo ven como un trabajo o una alternativa cuando no pueden acceder a un puesto de trabajo. Esta visión la suelen tener sobre todo aquellas personas con una menor formación.

El fin de las prácticas laborales no es otro que mejorar las capacidades y competencias adquiridas durante un periodo de formación anterior. Según el Informe del INJUVE (2014) que anteriormente se ha citado, la mitad de las personas entrevistadas tienen la esperanza de conseguir un puesto de trabajo en la empresa en la que está desarrollando prácticas, aunque son conscientes de lo complicado que es. De cada 10 jóvenes a los que se ha preguntado, 9 consideran útil este periodo pero, la compensación económica que reciben no les parece suficiente, como es lógico ya que en muchos casos es incluso nula. Más de la mitad de los jóvenes que quiere esta ocupación es porque lo consideran una oportunidad para desarrollarse personalmente.

Según el SEPE (2014) realizado por el SEPE (Servicio de Empleo Público Español), en la actualidad, los contratos en prácticas representan un 0,84% del total de contratos que se hace a los jóvenes. En el último año se ha incrementado un 17,49% debido a que los costes laborales que tienen son muy bajos. Los contratos en prácticas a jóvenes representan un 88.53% del total de contratos de esta modalidad.

Las titulaciones que más contratos realizan de esta modalidad son: ADE, Derecho e Ingeniero Industrial a las que siguen Turismo y Farmacia entre otras.

En resumen, hay que aceptar que las modalidades de contratación temporal pueden ser una vía de entrada al mercado laboral pero en ningún caso tienen que adoptarse como modalidades definitivas de contratación dado que no proporcionan una estabilidad y una garantía de empleo suficiente para que los jóvenes alcancen el nivel de emancipación y autonomía que necesita un adulto.

3.2.3 Los autónomos o autoempleados

Muchos de los jóvenes que llevaban tiempo sin tener trabajo o que han buscado trabajo y no lo han encontrado, han decidido emprender y montar su propio negocio como una vía de escape para salir de la crisis, por lo que hoy en día un 8,6% de los jóvenes son autónomos, según el SEPE(2014). Este es un fenómeno en expansión y es una manera de participar en el mundo laboral.

La actitud emprendedora de los jóvenes y el trabajo por cuenta propia, son temas que la Unión Europea considera importantes para el desarrollo tanto económico como social. Los estudios dicen que los hombres son más emprendedores que las mujeres y por tramos de edad son los de entre 25 y 29 años, los que más emprenden. Aunque es verdad que si miramos la tasa de variación de jóvenes afiliados a la Seguridad Social como autónomos los que mayor crecimiento representan son los jóvenes de entre 16 y 19 años que ha aumentado un 22.30% según datos del SEPE (2014).

Capítulo 4

Ninis vs Generación

Pérdida

CAPITULO 4. Ninis vs Generación Perdida.

Lo primero que hay que dejar claro es que los jóvenes conocidos como “Ninis” y lo que se ha denominado con el término “Generación perdida” son colectivos que tienen algún rasgo común pero también muchas diferencias, en especial cuando nos referimos al tema del desempleo juvenil. Entre estos dos grupos, en mi opinión, encontramos los siguientes rasgos comunes:

- Son personas jóvenes de entre 16 y 29 años de edad
- Encontrar un puesto de trabajo les es más complicado que a los demás o incluso imposible. A los “ninis” porque no tienen la formación requerida y a los jóvenes que forman parte de la “Generación Perdida” porque aunque tienen estudios y la formación que requiere el puesto de trabajo no tienen la experiencia que deben tener de acuerdo con su edad.
- La crisis económica les ha afectado muy negativamente y les ha marcado en parte su futuro profesional.

4.1. Generación Nini

Se denomina “Nini” a aquellas personas que ni estudian, ni trabajan, ni se forman. Esta palabra procede del inglés NEET, siglas de: “not in employment, education or training”. El término nace en Reino Unido en 1988 y la Comisión Europea ofrece los primeros datos estadísticos de este grupo en el informe anual de 2007 “Empleo en Europa”. Finalmente, la OCDE en 2010 (“Education at a Glance”) y Eurostat en 2011 en “The Directorate-General for Employment, Social Affairs” incorporan este aspecto como indicador de estudio en sus informe sobre desempleo en la población joven, según el estudio del concepto “Nini” de Dolado, Ferguero y Jansen (OCDE 2013).

Es un fenómeno de la sociedad que ha existido siempre, pero a raíz de la crisis se ha incrementado notablemente ya que, aunque en los últimos años, los jóvenes crecen en un mundo con un gran desarrollo tecnológico y democrático, se encuentran con una gran dificultad para desarrollar un proyecto de vida futuro y emanciparse.

4.1.1 El concepto de “ni-ni” y su revisión.

El uso del concepto “Ni-ni” como indicador de referencia en los estudios de desempleo por parte de organismos como la OCDE y Eurostat, ha dado lugar a un análisis más profundo de las características que conforman este grupo, así como revisar el rango de edad y factores que lo conforman. Así, por ejemplo, Serracant (2013) propone criterios concretos para revisar qué individuos no tienen que estar incluidos en este colectivo y que, según los datos del indicador actual sí lo están. Propone que salgan del indicador de “ni-ni” los siguientes colectivos: jóvenes que no están estudiando porque están esperando que empiece un nuevo periodo de estudios; individuos que no trabajan porque están en situación de maternidad/paternidad; personas que están en situación de paro de larga duración; personas con enfermedad y/o discapacidad física que les inhabilita para la vida laboral. Y, por otro lado propone suprimir el criterio de edad y dejar el grupo abierto a cualquiera que responda a la situación de NEET, ya sea joven o adulto. El resultado de revisar ese indicador y sus componentes, conllevaría adecuar mejor las medidas y las políticas encaminadas a corregir este fenómeno.

De igual importancia al dato estadístico, se propone una revisión encaminada a no etiquetar con connotaciones negativas a los individuos y a los grupos sociales que estén en esta situación dado que, en muchas ocasiones, no se debe a decisiones personales o actitudes individuales sino a condiciones estructurales de la economía, del mercado de trabajo e incluso de las políticas que afectan al marco laboral. De hecho, un adulto que no trabaje por falta de oportunidades y no tenga ningún sistema de formación adecuado para reincorporarse a un mercado laboral donde estuvo en otro tiempo, es igualmente un Nini con el agravante de que puede tener personas a su cargo y estar fuera del perfil que requieren las empresas tanto en edad como en formación.

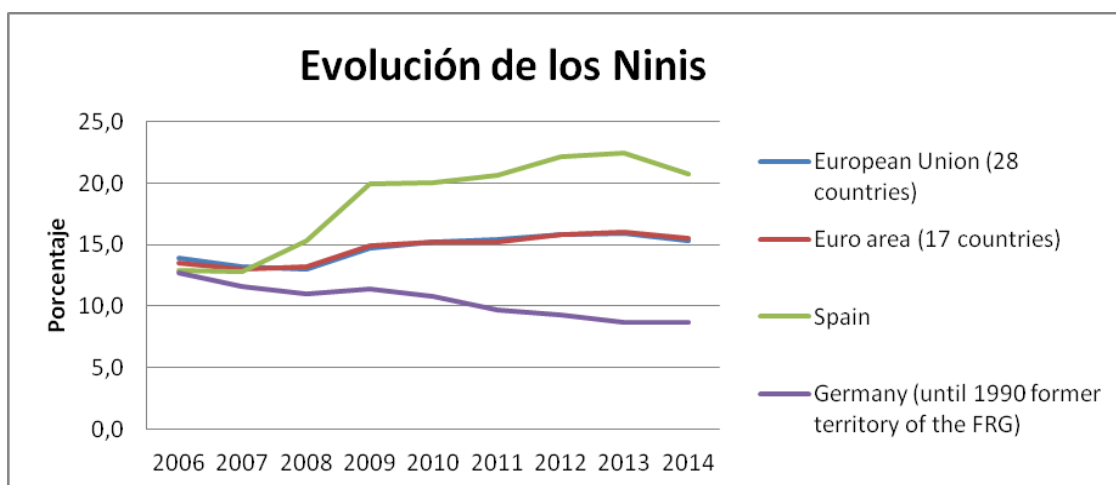
4.1.2 Evolución del grupo “Nini” en España.

El último estudio publicado por la OCDE titulado “Employment Outlook” en Septiembre del 2014, se alerta del incremento en el número de “ni-nis y del riesgo de que el problema sea persistente incluso cuando haya recuperación económica, ya que son personas con una formación muy básica y por debajo de lo que pueden exigir las empresas a la hora de hacer nuevas contrataciones.

En concreto en España, el crecimiento de este grupo (al que pertenecen más del 25% de los jóvenes según datos del Eurostat (2013) está relacionado de manera directa con el estallido de la burbuja inmobiliaria. El boom inmobiliario hizo que muchos jóvenes dejaran de estudiar y optaran por trabajar en la construcción. Entre 2004 y 2009 este sector ofrecía la posibilidad de ganar un buen sueldo y tener un buen nivel de vida. En consecuencia, en 2007, más del 40% de los varones no llegaron a obtener el título de educación secundaria obligatoria. Sin embargo, la caída del sector llevó al paro a esos jóvenes que debido a su precaria formación no tienen fácil encontrar una oportunidad en el mercado laboral.

A continuación se representa un gráfico con los datos comparativos entre España y los países de la Unión Europea (tanto la de los 28 como la de los 15) donde podemos analizar la evolución que hay en un periodo de 9 años, justo antes de iniciarse la crisis hasta el año 2014.

Gráfico 4.1.- Evolución de los Ninis



Fuente: Eurostat

Como podemos ver en el gráfico 4.1, en España la evolución del porcentaje de población “nini” ha sido muy rápido y se ha elevado mucho durante la crisis. También

se observa cómo España es el país donde más ha aumentado el porcentaje de ninis. Desde el año 2008 al 2009 aumenta en un 5%, coincidiendo con el período en el que empieza la crisis. Y entre 2012 y 2013 también hay un importante aumento que coincide con el agravamiento de la situación de crisis.

Comparando la Unión Europea con la zona Euro, podemos ver que también tienen un aumento pero sin ser tan marcado como en nuestro país. Si lo comparamos con Alemania, no sólo no ha aumentado el número de “ninis” sino que ha disminuido. Esto puede ser debido a la iniciativa que tuvo el Gobierno Alemán de crear “minijobs” (“minitrabajos”, contratos de baja remuneración y máximo 15 horas de trabajo a la semana), que generaron empleo.

La OCDE hace referencia a España como el país miembro donde el colectivo de “ninis” tiene la particularidad de figurar como demandantes de empleo y por tanto, una parte de ellos están interesados en encontrar trabajo. Esto no ocurre en otros países donde la estadística refleja un porcentaje menor por el simple hecho de que no figuran en ningún registro. Hay que tener en cuenta que para contabilizar a este colectivo se calcula el porcentaje aplicando la siguiente fórmula:

$$\begin{aligned} & \text{nº de jóvenes desempleados} \\ & + \text{nº de jóvenes no económicamente activos} \\ & - (\text{nº de jóvenes no económicamente activos y de jóvenes desempleados que siguen algún} \\ & \text{programa de educación formación}) \\ \text{Nini (\%)} = & \frac{\text{-----}}{\text{nº total de jóvenes}} \end{aligned}$$

4.1.3 Medidas correctoras.

Teniendo en cuenta el riesgo de exclusión social que supone la situación de “ni-ni” y lo negativamente que repercute en el desarrollo personal, es necesario apuntar medidas y políticas encaminadas a corregir y evitar esta situación. Entre esas medidas en Intereconomics 2013 se proponen las siguientes:

- a) **Medidas de detección temprana.** Es importante detectar cuanto antes el riesgo de abandono escolar como por ejemplo: invertir en un buen sistema de educación primaria; identificar y dar apoyo a estudiantes en riesgo; ayudas o subvenciones a las más necesitados haciendo que participen en el proceso de aprendizaje; revisar los currículum escolares dando mayor importancia a la formación vocacional y técnica; Que otras entidades colaboren junto con los colegios, organizaciones de voluntariado, colegios técnicos especializados, empresas de empleo – todo ello para combatir el abandono escolar. Identificar los motivos de abandono escolar para prevenirlos y crear programas de seguimiento donde colaboren diferentes instituciones que pueden actuar a nivel local.
Eleva la edad de educación obligatoria, siempre y cuando vaya acompañado del objetivo real de aumentar la formación y la preparación y no sea solamente para que los jóvenes permanezcan más tiempo en dependencia de los padres y retrasar el problema.
- b) **Medidas de reintegración.** Encaminadas a corregir la situación de jóvenes que ya están en esa situación de “ni-ni”. Son actuaciones que necesitan inversión económica y de tiempo dado que el planteamiento tiene que ser a largo plazo. Para que un “ni-ni” pase a ser un “si-si” es necesario crear mecanismos de ayuda

- c) económica, ayuda intensiva en formación laboral práctica, empleo y entrenamiento que se mantenga en el tiempo para que el resultado sea exitoso.
- d) **Seguimiento:** es importante contar con sistemas que nos ayuden a definir lo más claramente posible el grupo de actuación y a llevar seguimiento tanto de las medidas que vamos a adoptar como de los objetivos que queremos conseguir y los resultados que se van obteniendo.
- e) **Medidas en el mercado laboral activo.** Introducir medidas en el mercado laboral que estimulen la demanda de gente joven para incorporarlos al trabajo. Medidas como contratos en prácticas, exención de tasas fiscales, crear programas puente entre la formación y el mercado de trabajo. Medidas para que un joven que se apunte a las listas de desempleo no se quede relegado y cuente con programas de formación y opciones alternativas de contratación. Estas medidas es necesario que se combinen con las medidas de reintegración.
- f) **Trabajos cualificados.** Es importante que las condiciones laborales a las que tengan acceso puedan ser a largo plazo y sean lo suficientemente buenas como para proporcionar un medio de vida. Si las medidas tomadas responden a contrataciones temporales o parciales con salarios que no permiten la independencia, el resultado no será la reinserción sino un entrar y salir del mercado laboral que no solucionará la situación.
En el caso concreto de España estas medidas se concretan en reformas laborales con la creación de contratos de tipo formativo como el Contrato para la Formación y el Aprendizaje y la ampliación del límite de edad para acogerse a este tipo de contratos pasando de los 25 has los 30 años. Para que estas medidas funcionen, se necesita la colaboración de las empresas que crean puestos de trabajo y fomentar la contratación con ayudas a las mismas siempre y cuando se abarque tanto a las edades más jóvenes como a los más adultos con vistas a evitar la exclusión social.
- g) **Medidas que estimulen el retorno a los estudios:** de aquellos que en su día abandonaron los estudios y que, reincorporarse requiere una titulación de base que no consiguieron en su momento.
- h) **Otras medidas** a tener en cuenta son: el aumento a la edad mínima obligatoria de educación hasta los 18 años para los que no hayan completado el ciclo secundario o la Formación Profesional. La reforma en el sistema educativo para introducir opciones donde la experiencia laboral se inicie en la formación y sea una auténtica alternativa para una carrera posterior.

Evitar la exclusión social de estos jóvenes es un trabajo de la sociedad y donde el gobierno tiene un papel importante por lo que hay que implantar distintos tipos de medidas para cada una de las situaciones que se pueda dar.

4.2 Generación perdida.

Cuando hablamos de Generación pérdida nos estamos refiriendo a la primera generación de jóvenes en democracia que ha visto cómo sus sueños se perdían ante la crisis (RTVE 2015). Son los jóvenes con la mejor formación educativa a lo largo de la historia de España. Jóvenes que han vivido en una España de progreso, libertades, optimista, que avanzaba de manera tanto política, económica como social hasta que llega la crisis. Resumiendo, son jóvenes que han crecido en tiempos de prosperidad económica.

Esta generación que se ha preparado y en términos de formación están capacitados para incorporarse al mercado laboral, se ha visto sin alternativas a medida que la crisis ha hecho mella en las empresas y se han cerrado las expectativas de nuevas contrataciones desde los primeros años de recesión (2008-2010).

El acceso al mercado laboral para los jóvenes es muy difícil y complejo, hay pocas oportunidades y en la mayoría de los casos son puestos precarios que no tienen en cuenta la preparación de los jóvenes. En época de crisis, esta situación se agrava ya que hay consecuencias negativas a largo plazo y conlleva la pérdida de capital humano de estos jóvenes ya sea porque están mucho tiempo desempleados o por la falta de experiencia laboral que puede ser debido a no trabajar o a trabajar en sectores que no se corresponde con su formación. Así, cuando hay oferta de trabajo, ya hay nuevos licenciados que responden al perfil demandado por las empresas tanto en edad como en preparación actualizada.

Otro dato que identifica esta situación es el fenómeno de la emigración juvenil. Muchos de estos jóvenes altamente preparados y cualificados, optan por marchar a otros países donde tienen más oportunidades y donde su formación encuentra mayor reconocimiento. Esto supone que la inversión en educación y formación no va a revertir en el propio país sino, todo lo contrario, supone una pérdida que, a largo plazo, se puede ver reflejada en retrasos de progreso y dependencia tecnológica. (Documental Comando Actualidad)

No obstante, el término “Generación Pérdida” es considerado por algunos investigadores sobre este tema como algo muy extremo ya que literalmente, se consideraría este fenómeno en caso de una pérdida física de los individuos por algún tipo de catástrofe según Almudena Moreno - Socióloga de la Universidad de Valladolid, La Sexta 2015).

Por tanto, debemos ser optimistas y pensar que tarde o temprano estas generaciones sí van a tener un futuro.

Conclusiones y propuestas

5. Conclusiones

Los jóvenes somos necesarios y sin embargo somos uno de los colectivos más olvidados de la sociedad de nuestro país. No se nos da la importancia que nos merecemos al ser un colectivo minoritario. Tenemos grandes dificultades cuando queremos acceder al mercado laboral y a la hora de emanciparnos.

Este colectivo también es el que mayores oportunidades han perdido por falta de inserción social. Se necesita una mayor inversión para integrar a los jóvenes en la sociedad, más política dirigida a la creación de empleo y al desarrollo profesional de los jóvenes, es necesario un cambio en el mercado de trabajo, calidad de la enseñanza y orientación al mundo laboral, así como un impulso al emprendimiento. Por ello, es conveniente un cambio de mentalidad donde el éxito personal y profesional pase a basarse en la cooperación entre todos los factores implicados, con el objetivo de romper la dinámica de los círculos viciosos que hay en la actualidad y parecen no tener salida. Esto repercute de manera negativa a nivel social y personal en los individuos que componen la sociedad.

Después de todo lo leído e investigado para hacer este trabajo, he llegado a la conclusión que España de por sí tiene un problema de desempleo estructural, que se agrava de manera notable en los jóvenes, los cuales al ser un colectivo muy reducido se convierte en un colectivo desprotegido. Actualmente la sociedad en la que vivimos, se centra en los colectivos mayoritarios olvidándose de los minoritarios como son los jóvenes y son los realmente importantes, porque son los que van a ser productivos en los próximos años a excepción de algunos colectivos como son los Ninis o la Generación Pérdida.

Por otro lado, hay un problema grave en el sistema educativo, ya que aunque los jóvenes actualmente están muy preparados, en lo que ha conocimientos se refiere presentan una carencia de habilidades a la hora de desarrollar un trabajo en una empresa. Quizás, en un futuro próximo habría que realizar una reforma en el sistema educativo en el que la formación impartida sea acorde con lo que las empresas exigen para desarrollar un puesto de trabajo.

Una de las mayores preocupaciones para nuestro gobierno son los Ninis. Sin embargo muchos de los jóvenes que pertenecen a este colectivo lo hacen por decreto no porque ellos quieran que es algo importante de resaltar. Otro de los problemas que afecta a los jóvenes es la generación perdida que son aquellos jóvenes que tienen muy buena formación pero no han encontrado trabajo y les será complicado en un futuro porque su capital humano se va deteriorando poco a poco.

En resumen, podemos decir que en España los jóvenes son los grandes olvidados de la sociedad y necesitan que se les preste una mayor atención destinando más políticas a la creación del empleo y emprendimiento y ayudando aquellos que dentro del colectivo Nini quieren trabajar.

BIBLIOGRAFÍA

- Televisión Española (2014). “*Generación perdida*”, Documental Comando Actualidad
- La Sexta TV (2015). *Generación Perdida*, Documental El Objetivo
- Dolado, J.J, Felgueroso ,F y Jansen,M. (2013) *Youth Labour Market Performance in Spain and its Determinants: A Micro-Level Perspective*. OECD Working Papers, nº1039.
- Equipo de investigación Novia Salcedo. (2013). *Situación actual del empleo juvenil en España*. Bilbao: INJUVE
- Eurostat.(2014). <http://www.eurostat.com> (Consulta: 21 Enero de 2015)
- Ferreiro. J, Bea. E, Gómez. M. C. y Intxausti. M. A (2014). “Teoría Insider – Outsider y temporalidad en el mercado de trabajo español”. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, (nº51) <http://www.empleo.gob.es> (Consultado: 10 de Junio de 2015)
- EUROFOUND. (2012). *Los jóvenes y los ninis en Europa: primeras conclusiones*. Dublin. <http://www.eurofound.europa.eu> (Consulta: 20 de Febrero de 2015)
- García, J. R. (2011). “*Desempleo juvenil en España: causas y soluciones*”(nº 11/30). Madrid: BBVA Research.
- Ilustre Colegio Nacional de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología. (2012). *Desmontando a nini. Un estereotipo juvenil en tiempos de crisis*. Madrid: INJUVE.
- Instituto Max Weber. (2012). *Un futuro sin generación perdida*. Madrid: INJUVE.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2014). Varias estadísticas <http://www.ine.es> (Consulta: 5 de Marzo de 2015)
- Instituto Internacional de Estudios sobre la Familia. (2011). *El desempleo juvenil en tiempo de crisis y sus consecuencias*. Madrid: Instituto Internacional de Estudios sobre la Familia
- Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE). (2012). *Los jóvenes y el empleo en tiempos difíciles*”. Valencia: Ivie. <http://www.ivie.es> (Consulta: 13 de Diciembre de 2014)
- Martínez J. S (2014). “Sobrecualificación de los titulados universitarios y movilidad social”. *Análisis secundario*. Vol. 2
- OCDE (2015). <http://www.oecd.org> (Consulta el 20 de Marzo de 2015)
- OCDE. (2014). “Employment Outlook”. OCDE . <http://www.oecd.org> (Consulta: 6 de Marzo de 2014)
- Observatorio de la Juventud en España. (2013). *Empleos en perspectiva (próxima y futura)*. Madrid INJUVE.
- Observatorio de las Ocupaciones. (2014).*Informe del mercado de trabajo de los jóvenes. Estatal. Datos 2013*. Madrid: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

–

- Rocha, F. (2013). *El desempleo juvenil en España. Situaciones y recomendaciones políticas*. CCOO, Informe nº50 <http://www.1mayo.ccoo.es>. (Consulta: 17 de Noviembre de 2014)
- Serracant ,P. (2013). “*A Brute Indicator for a NEET Case: Genesis and Evolution of a Problematic Concept and Results from an Alternative Indicator*”. *Social Indicators Research*. Vol.117 , Issue 2, pp 401 – 419.
- Taberna, F., Campos, L., (2013). *Calidad. Empleo joven. Becarios y prácticas*. Madrid: INJUVE.

Anexos

ANEXO 1. - Glosario

A continuación vamos a definir una serie de conceptos elementales a los que haremos referencia en el trabajo y para ello nos basaremos en definiciones suministradas por el INE.

- **Brecha de género:** diferencia en puntos porcentuales de la tasa de paro de mujeres menos la tasa de paro de hombres
- **Desempleo:** o también denominado paro, es la situación de una persona en edad de trabajar pero que no trabaja y carece de salario. Para que una persona se encuentre en esta situación se necesita que ésta quiera trabajar y esté buscando trabajo, es decir, tienen que estar apuntados en el SEPE (Servicio Público de Empleo Español antiguo INEM) como demandantes de empleo.
- **Desempleo de larga duración:** en la actualidad debido a la situación de crisis por la que estamos pasando, el desempleo suele ser de larga duración porque estos periodos suelen ser superiores a los 6 meses.
- **Emigración:** acción por la cual una persona, que habiendo sido previamente residente habitual de un territorio, deja de tener su residencia habitual en el mismo por un periodo que es, o se espera que sea, de al menos doce meses.
- **Empleo:** es un trabajo realizado con un contrato laboral por el cual se recibe una remuneración (salario). A la persona que es contratada se le llama empleado y a la que contrata se la denomina empleador.
De manera genérica lo podemos definir como todo trabajo por el que se genera un ingreso por lo que se incluye también a las personas autónomas.
- **Encuesta de Población Activa (EPA):** es un estudio estadístico que se realiza trimestralmente a través de una encuesta telefónica que se le hace a una muestra de la población española, con el fin de obtener datos de la situación de cada uno (parado, ocupado, inactivo) en la última semana. La tasa de parados que se suele obtener es bastante mayor que el Paro que hay Registrado por el SEPE, esto suele a ver discrepancias acerca de su fiabilidad.
- **Inmigración:** Acción por la cual una persona fija su residencia habitual en un territorio por un periodo que es, o se espera que sea, de al menos doce meses, habiendo sido previamente residente habitual de otro territorio distinto.
- **Juventud:** según la definición de las Naciones Unidas son las personas jóvenes comprendidas entre los 15 y 24 años de edad. Pero el mercado de trabajo incluye a todas aquellas personas que tienen entre 16 y 29 años de edad y los divide como en tres grupos: de 16 a 19, de 20 a 24 y de 25 a 29. No hay una definición única.
- **Población Activa:** habitantes en edad laboral que están trabajando con un empleo remunerado o están buscando empleo. Por tanto, forman parte de ella tanto los empleados como los desempleados.
- **Población desanimada:** son personas que no tiene trabajo pero tampoco lo buscan de manera activa pero si les ofreces un contrato de trabajo lo aceptan.
- **Población en edad de trabajar:** son todas aquellas personas que se encuentran entre los 16 y los 65 años de edad.

- **Población inactiva:** aquellas personas que estando en edad de trabajar o no pueden trabajar o no tienen un empleo pero tampoco están en situación de desempleo, es decir, no tienen un salario y no figuran como demandantes de empleo. En este colectivo incluimos a las amas de casa, jubilados o prejubilados, estudiantes, voluntarios, personas incapacitadas o las que tienen una pensión distinta a la jubilación, así como aquellas personas que no ejercen ninguna actividad económica pero que reciben una ayuda pública o privada.
- **Población ocupada:** es la parte de la población activa que tiene un empleo puede ser a tiempo parcial o completo aunque en un momento determinado se encuentren ausentes por enfermedad, huelga o vacaciones.
- **Población sobrecualificada:** personas que tienen un salario que no están cursando estudios y que poseen un nivel de estudios que supera la formación mínima requerida para realizar el trabajo que les ocupa..
- **Tasa de actividad:** es un índice que viene expresado en porcentaje y resulta de dividir la población activa entre la población en edad de trabajar..
- **Tasa de desempleo o paro:** al igual que la anterior esta expresada en porcentaje y es el resultado del cociente entre el número de desempleados y la población activa.
- **Tasa de natalidad:** es una medida de cuantificación de la fecundidad, se refiere a la relación que existe entre el número de nacimientos sucedidos en un cierto periodo y la cantidad total de efectivos del mismo periodo. El lapso es casi siempre un año, y se puede leer como el número de nacimientos de una población por cada mil habitantes en un año. Representa el número de individuos de una población que nacen vivos por unidad de tiempo.
- **Crecimiento vegetativo:** es la diferencia entre el número de nacimientos y el número de defunciones de una población. Si el número de nacimientos en un año es superior al número de defunciones en ese mismo año se dice que la tasa de natalidad es mayor a la de mortalidad, es decir, la población aumenta. La tasa de crecimiento natural se calcula restándole a la tasa de natalidad la tasa de mortalidad de un país o un lugar determinado

